

TOLDRA PARÉS, Jaime: *Josemaría Escrivá en Logroño*, Madrid (RIALP) 2007, 352 pp.

El período de la vida de san Josemaría en Logroño es muy significativo y, al mismo tiempo, según el autor, ha sido poco estudiado. Durante diez años, el santo vivirá sucesos que cambiarán por completo su vida. En el traslado de Barbastro (Huesca), ciudad donde nació, a la capital riojana se pondrán las bases para el despertar de la inquietud vocacional. En Logroño no sólo se despierta su vocación –escena de las huellas en la nieve– y entra al seminario, sino que también acontecen la muerte del padre y el nacimiento de su hermano Santiago. En 1925 Josema-

ría cambiará definitivamente su residencia, y con él su familia, a Zaragoza, ciudad en una de cuyas parroquias ejerce el ministerio sacerdotal, además de cursar la carrera libre de derecho y dar clases en un colegio. El libro no pretende ser una biografía exhaustiva del santo; en cambio, resulta un trabajo muy completo sobre su vida y entorno desde 1915 a 1925. Se puede hablar de un periodo de diez años ya que, si bien el santo vivía ya en la capital aragonesa, seguía frecuentando Logroño, pues aún radicaba allí su familia. Este periodo se cierra en 1925, cuando la familia abandona la ciudad para reunirse en Zaragoza con el joven sacerdote.

La biografía de un hombre refleja lo que fue e hizo, lo que alcanzó y lo que quedó fuera de sus manos; de igual forma presenta sus virtudes, para exaltarlas unas veces, matizando, otras, los errores y fallos. Todo ello porque el hombre es muy limitado, y ni los santos escapan a la limitación, tampoco san Josemaría Escrivá de Balaguer, santo del siglo pasado, al que conoció mucha gente que aún vive. Ellos son los testigos cualificados de esta vida, sobre todo quienes describen su talante y su. Otros testigos fidedignos por su objetividad son las diferentes fuentes gráficas: periódicos, revistas, libros de notas, de actas, libros parroquiales, registros de ayuntamientos, etc. Y no menos importantes son los escritos del santo, quien en este campo es prolijo y fecundo. Muchos de sus escritos personales ayudan a descubrir la vivencia personal, los sentimientos y respuestas ante las diversas situaciones de la vida y la realidad humana y espiritual en la que ella se desenvuelve. Sobre estas tres fuentes se sustenta este trabajo, lo que le da gran valor científico bien fundamentado en hechos. Por ello, se puede hablar de una biografía muy bien elaborada y con excelente aparato crítico. Además, las fotos ayudan al lector a captar con gran exactitud el ambiente en que se plantea la biografía. La lectura del libro es amena. De alabar es asimismo el último apartado, que recoge documentos y entrevistas que ayudan a controlar y completar lo presentado en el texto.—TOMÁS ORTEGA GONZÁLEZ.